

# Joan Manuel Serrat... una utopía

Leticia Izzo

*Hoy no puedo, tal vez no corresponda, hablarles en plural como otras tantas veces. Esta nota, no arrojó el resultado que esperaba ofrecerles. Hubiese querido entregarles algo mejor sobre Joan Manuel Serrat... tal vez las palabras que todos aquellos que nos sentimos identificados con sus letras, con sus formas de interpretarlas, con su forma de ser, esperábamos de él... algo que nos hubiese dedicado a nosotros; no un reportaje exclusivo, sino simplemente un mensaje para los lectores de Tiempo Latinoamericano.*

El recital debió suspenderse apenas iniciado. La actitud corrupta del productor Hugo Sigwald, quien puso a la venta 2.600 localidades más de las estipuladas, el pésimo audio del salón verde de FECOR y el fraude de retención de entradas -con el ardid de un viaje a Cancún-, marcaron un nuevo récord en materia de corrupción masiva. De su paso por Córdoba, tenemos dos registros, dos malas conferencias de prensa que dieron como resultado las escasas declaraciones que les ofrezco; por cierto, el material será tan histórico como su trayectoria de prohibiciones.

*P. -En distintos aspectos, a nivel mundial se está globalizando -fundamentalmente- la economía... en materia de derechos humanos... ¿qué está pasando?*

*-Serrat: Pregunta de concurso... ¿no?, pues, en materia de derechos humanos te diré que hay mucha gente tra-*

bajando duro en ello y que, por otra parte se vive una época tremendamente dura e intolerante; una época en que el derecho a la diferencia, la diferencia étnica, la religiosa, la cultural y la sexual, está sufriendo serias represiones. Es bastante duro el trabajo que hay por delante pero yo no negaría el esfuerzo que está realizando la gente desde las ONGs., donde hay mucha tarea por hacer y donde se trabaja en serio.

Creo que la Argentina en estos momentos, como el resto del mundo, está sujeta a una economía de mercado, de lo que se da en llamar el mercado liberal, una economía liberal que es terriblemente dura y yo diría que hasta caníbal en sus formas de funcionar; una economía que para salvar la estabilidad de la moneda condena a una gran parte de la gente a vivir en condiciones de pobreza o más bajo aún. En materia de igualdades y diferencias

creo que los seres humanos debemos ser iguales ante la justicia, ante nosotros mismos y ante la vida. De la misma manera creo que también somos distintos y esa es la gran maravilla... cada uno es como es, por eso merece todo el respeto en su forma de ser, en su forma de actuar, en su pensamiento; se lo resumiría diciendo que, un mundo en el que todos seamos tratados por igual, donde todos seamos iguales, no es sólo deseable sino que es el camino hacia donde todos debemos ir; creo que debe ser la ambición mayoritaria de todos los seres humanos. Creo que la maravilla de la gente es la diversidad, es la riqueza de que cada uno sea como es, la suma de todas esas diversidades hace que una sociedad sea rica... la homogeneidad en su pensamiento empobrece a la sociedad... la heterogeneidad de pensamiento la enriquece.

Foto: Jorge De Llugo

